



EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (21,25-28.34-36):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Palabra del Señor



EL PAPA NOS DICE:

“Jesús, en el Evangelio de este Primer domingo de Adviento, no invita a estar siempre preparados, vigilantes, sabiendo que la vida en este mundo se nos ha dado para prepararnos a la otra vida, con el Padre Celestial. Y para esto hay siempre una vía segura: prepararse bien a la muerte, estando cerca de Jesús. ¿Y cómo estamos cerca de Él? Con la oración, los sacramentos y practicando la misericordia. Recordemos que Él nos dice que está presente en los débiles y necesitados. Él se identificó con ellos, en esa parábola del juicio final, cuando dice: “Tuve hambre y me alimentaron, era extranjero y me acogieron enfermo y me visitaron, en la cárcel y me visitaron. Todo lo que hicieron con estos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicieron”.

LES ANUNCIAMOS QUE COMIENZA EL ADVIENTO.

Alcen la vista... restriéguese los ojos... oteen el horizonte.

Agucen el oído. Capten los susurros, el viento, la vida...
Empezamos el Adviento y una vez más renace la esperanza en el horizonte.

Al fondo, clareando ya, la Navidad... Sosegada, íntima, fraternal,
solidaria, encarnada...
también superficial, desgarrada, violenta...; mas siempre esposada
con la esperanza.

Es Adviento esa niña esperanza que todos llevamos en las entrañas;
llama imposible de apagar, que atraviesa los tiempos;
camino de solidaridad; alegría contenida en cada trayecto; huellas
que no engañan; anuncio de buena nueva; ternura que se desborda...

Estén alerta y escuchen.

Lleno de esperanza grita Isaías: «Caminemos a la luz del Señor».
y el Bautista pregona: «Cambien de vida, pue viene Dios».
Con la esperanza de todos los pobres de Israel y los del mundo
susurra María su palabra de acogida: «Hágase en mí según tu
palabra».

Alégrense, salten de júbilo, pónganse sus mejores trajes
Preparen el camino... Aviven la alegría, la paz y la esperanza.
Llega nuestro Salvador... Viene Dios... y está a la puerta.
¡Despierten a la vida!



No olvides los aguinaldos para los niños de nuestros campos de
"trabajo misional"

Eucaristías el 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada: 7:00 y 8:00 A.M
6:30 P.M:

Limpia tu casa y sus closets... saca lo que no usas... compártelo con el
ropero Los Lirios, en bien de las misiones, para la venta del 1 y 2 de
Diciembre.

Bautizos? Sábado 18 de Diciembre